

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Hidalgo contra Antonio Acosta y Candelario Almaráz, por extravío de una balija.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Pachuca, Octubre 15 de 1873.—Vista esta causa instruida por violacion de correspondencia contra Antonio Acosta y Candelario Almaráz, el primero natural y vecino de Jacala, jornalero, viudo, de 56 años de edad y encargado de conducir la correspondencia entre dicho lugar y Zimapan; el segundo natural de este Mineral y vecino de la espresada Villa de Jacala, soltero, operario y de 32 años de edad. Visto el auto de sobreseimiento relativo á Almaráz pronunciado sin jurisdiccion por el C. Juez de 1ª instancia de Zimapan, con fecha 8 de Marzo del presente año, (fojas 37;) visto por último los cargos y descargos de Acosta; el pedimento fiscal; la defensa producida por el C. Lic. Luis Hernandez; la citacion para sentencia, y demás necesario.

Resultando de autos; 1º: Que Antonio Acosta extravió la correspondencia confiada á la estafeta que conducia de Zimapan á Jacala el 15 de Octubre de 1872, sin haber logrado hasta hoy descubrir el paradero de ella. 2º: Que no se ha podido aclarar la verdadera causa y objeto de dicho extravío, acerca del cual solo se sabe, por declaracion del acusado, que al pasar cerca de un parage llamado los hoyos, dejó la balija en el camino, enteramente deslerto, de donde desapareció, entre tanto regresaba á un rancho á recoger un bote de ungüento que habia olvidado. 3º: Que este accidente tuvo lugar hallándose Acosta algo trastornado á causa de haber tomado, en no corta dósis, algunas bebidas embriagantes. y 4º: Que el propio reo acusó á Candelario Almaráz como autor del robo de la balija, por haber sido la única persona con quien se

acompañó en el camino, no obstante que cuando la abandonó, ya se habia separado de él.

Considerando respecto de Acosta: Primero: que estraviar, segun el diccionario del idioma, es lo mismo que apartar ó alejar alguna cosa de la via conveniente, ó hacer perder el camino que debia seguirse.

Segundo: que apartar ó alejar una cosa del camino que debia seguir, equivale á sustraerla segun el propio diccionario, (voz "sustraer.")

Tercero: que en consecuencia, el estraviar la correspondencia es lo mismo que sustraerla; y este auto constituye su violacion (art. 976 Código penal.)

Cuarto: que no constando como no consta que Acosta hubiese estraviado intencionalmente la balija, no puede imputársele un delito intencional sino de culpa, la que consistió en no haber previsto, como era natural, el peligro que corria dejándola en un lugar público, y en la negligencia que mostró para llevarla consigo hasta el lugar en donde tenia que regresar (art. 11 fraccion 1ª.)

Quinto: que la culpa de Acosta debe reputarse grave por que la originaron dos faltas graves, á saber: la de haberse embriagado en el desempeño de su encargo, de bastante confianza, y la de haber abandonado ó perdido de vista la balija, contra lo prevenido por las ordenanzas del ramo.

Sexto: que no hay en el caso circunstancia agravante que considerarse, ni aparece que se haya originado al público perjuicio alguno.

Considerando por último en cuanto á Candelario Almaráz: que no hay ni una prueba semiplena siquiera de que tenga alguna participacion en el delito de que se trata, motivo por el cual no se le hicieron cargos y se cortó respecto de él el proceso en sumario.

Por lo espuesto, y con fundamento de los arts. 976, 199 fraccion 3ª y 4ª y 119 del Código expresado, y la doctrina de Escriche

al hablar del sobreesimiento en el juicio criminal, y de la ley 2ª tit. 16 libro 11 de la Nov. fallo: 1º: se da por compurgado á Antonio Acosta con la prision sufrida, por la responsabilidad que lo resulta en el extravío de la correspondencia que conducía de Zimapan á Jacala, por lo que se le pondrá desde luego en libertad bajo la fianza de veinte pesos. 2º. se sobreesce en esta causa respecto de Candelario Almaráz, quien continuará en la misma libertad de que goza. Hágase saber.

Así definitivamente juzgando, sentenció y firmó el C. Lic. Miguel Mejia, Juez de Distrito del Estado de Hidalgo. Doy fé. —M. Mejia.—Francisco Briseño.

Es copia. México, Abril 1º de 1874.—Cirio Tagle.

Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.

El Fiscal dice: Que con fecha 26 de Octubre del año próximo pasado, el Administrador de correos de Jacala dirigió al Juez consiliador de la misma poblacion, un oficio en que participaba que el día anterior á las tres de la tarde, se le habia presentado Antonio Acosta manifestándole que en el punto nombrado "del-hoyo," una legua antes de llegar á Jacala, habia perdido la balija con la correspondencia oficial, á consecuencia de haberse acompañado con Candelario Almaráz, con quien se embriagó; agregando el C. Administrador, que no habia conseguido encontrar la balija, no obstante las pesquisas que con la mayor actividad habia hecho.

El Juzgado comenzó á practicar las diligencias del sumario, las cuales, por auto de 23 del mismo mes, se mandaron remitir al de 1ª instancia del distrito judicial de Zimapan, que continuó conociendo hasta pronunciar sentencia definitiva en 8 de Marzo del corriente año, en la que se previno la remision del proceso para su revision; am-

el Tribunal Superior del Estado de Hidalgo, mandó pasarlo al C. Juez de Distrito su-puesta la incompetencia de aquel, por tratarse de rentas federales, por lo cual y para subsanar el defecto de nulidad en que se habia incurrido, fué preciso repetir las actuaciones, de las que resulta probada la responsabilidad del correo Acosta, por haber dejado abandonada la balija en el camino, mientras se dirigió á un rancho inmediato para recoger un bote de ungüento que se le habia olvidado; y despues de haber sido oidos el C. Promotor fiscal y el defensor del acusado, fué pronunciada sentencia en 15 de Octubre último, dando por compurgado á Antonio Acosta con la prision sufrida, y sobreesyendo respecto de Candelario Almaráz.

El Fiscal está conforme con las apreciaciones que de los hechos ha espuesto el Juzgado, con la aplicacion de las disposiciones citadas en el fallo, y con la parte resolutive de este, á la que le falta la prevencion de que Acosta reintegre á la Administracion general de correos, el costo que haya tenido la reposicion de la balija, y en tal concepto sujeta á la justificada resolucion del Tribunal, las siguientes proposiciones:

Primera: Por sus propios legales fundamentos, se confirma la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito del Estado de Hidalgo en la causa instruida contra Antonio Acosta y Candelario Almaráz, por extravío de la balija con la correspondencia.

Segunda: Se condena al primero de dichos individuos, á reintegrar á la renta de correos, de los gastos erogados en la reposicion de la balija.

México, 24 de Noviembre de 1873.

Es copia.—Salazar Jimenez.

Sentencia del Tribunal de Circuito.

México, Marzo 11 de 1874.—Vista la causa instruida contra Antonio Acosta y Candelario Almaráz, el primero natural y

vecino de Jacala, y el segundo natural del Mineral de Pachuca, vecinos de Jacala, por extravío de la balija; la sentencia de 15 de Octubre del año próximo pasado en que el C. Juez de Distrito del Estado de Hidalgo, con fundamento de los arts. 976, 199 fracciones 3ª y 4ª y 119 del Código penal y de la doctrina de Escribhe al hablar del sobresciento en el juicio criminal, y de la ley 2ª título 16 lib. 11 de la Nov. 1ª: dió por compurgado á Antonio Acosta con la prision sufrida, por la responsabilidad que le resultó en el extravío de la correspondencia que conducía de Zimapan á Jacala, mandándolo poner desde luego en libertad bajo de fianza de \$ 20. 2ª: sobrescuyó en la causa respecto de Candelario Almaráz, disponiendo continuase en libertad bajo de fianza; lo pedido en esta segunda instancia y lo espuesto por los defensores de los acusados en sus respectivos escritos, con lo demás que se tuvo presente y verconvino.

Considerando: que Acosta en vista de lo dispuesto por el artículo 11 del Código penal, no cometió un delito de culpa, por que como correo que era no debió haber abandonado la balija: que por lo mismo, no son aceptables los considerandos de la sentencia de primera instancia; que en tal concepto, es preciso convenir en que la falta de Acosta no está penada por el Código citado, y sí lo está por las disposiciones del derecho antiguo y por la ordenanza de correos, pues por haber abandonado la balija, dañó á las personas á quienes iba dirigida la correspondencia, es decir, cometió un cuasi delito y faltó á la obligacion que tenía, segun lo prevenido en el art. 16; tít. 18 cap. 1º de la referida ordenanza.

Por tales consideraciones, y con fundamento de dicho art., 1º: se revoca la sentencia de primera instancia fecha 15 de Octubre del pasado año de 73, en la parte que dió por compurgado á Antonio Acosta, con la prision sufrida. 2º: se le impone al propio Acosta la pena de destitucion de empleo. 3º: se confirma la misma sentencia

en la parte que sobrescuyó, por lo que toca á Candelario Almaráz.

Hágase saber; y con lo que digan las partes, desescuenta para proveer lo conveniente á la ejecución de la sentencia.

Así por unanimidad de votos lo proveyeron los C.C. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala del Tribunal Superior de Justicia del Distrito, fungiendo como de Circuito, y firmaron.—*Manuel Posada.*—*P. M. Rivera.*—*Eduardo F. de Antequa.*—*A. Zerecero.*—*José María Guerrero.*—*Cirio Tagle*, secretario.

Es copia. México, Abril 10 de 1874.
—*Cirio Tagle.*

Edicto del C. Procurador general de la Nación.

El Procurador general interino dice: que la presente causa comenzó á instruirse por el Juez consillador de la Villa de Jacala en 17 de Octubre de 1872, contra el correo Antonio Acosta y Candelario Almaráz, por extravío de la balija que contenia la correspondencia oficial que conducía á esa cabecera.

Practicadas las primeras diligencias del sumario, se remitaron, por auto de 23 del mismo mes, al Juzgado de 1ª instancia del Distrito judicial de Zimapan, quien continuó conociendo hasta pronunciar sentencia definitiva en 8 de Marzo del siguiente año, en la que se previno la remision del proceso para su revision. Remitida la causa para este efecto, el Tribunal Superior del Estado de Hidalgo, mandó pasarla al C. Juez de Distrito, supuesta la incompetencia de los juzgados comunes, por tratarse de rentas federales, lo que dió lugar á repetir las actuaciones hasta pronunciar nueva sentencia, para subsanar el defecto en que se habia incurrido. La nueva sentencia fué pronunciada en 15 de Octubre último, dando por compurgado al reo Acosta con la prision sufrida, y sobrescuyendo la

causa respecto de Candelario Almaráz.

Esta determinacion fué reformada por el Tribunal Superior del Distrito fungiendo como de Circuito, teniendo en consideracion: que si bien la falta cometida por Acosta no tiene pena señalada en el Código penal, sí la tiene por la ordenanza general de correos, por lo que, con fundamento del art. 16 tít. 18 cap. 1º de la misma ordenanza, condenó al reo Antonio Acosta á la pena de destitucion de empleo, confirmando el sobreseimiento por lo tocante á Candelario Almaráz.

A juicio del que suscribe, el fallo de 2ª instancia es estrictamente justo y legales los fundamentos en que se apoya, pues todo empleado, en el desempeño de su destino, está sujeto, no solo á las prescripciones del derecho comun, sino tambien, y muy especialmente, á las leyes del ramo á que pertenece; así es que, en caso de infraccion, debe aplicárseles la pena señalada por estas, aunque ninguna señale las prescripciones del derecho comun.

Por estos motivos y los fundamentos en que se apoya la sentencia pronunciada por el Tribunal Superior del Distrito funcionando como de Circuito, el Procurador general pide, se confirme en todas sus partes la mencionada sentencia.

México, Junio 6 de 1874.—*José García Ramírez.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 3 de 1874.—Vista la presente causa instruida contra Antonio Acosta y Candelario Almaráz por extravío de una balija; vista la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito del Estado de Hidalgo fecha 7 de Octubre del año 1873, por la que se declara: 1º: Se dá por compurgado á Antonio Acosta con la prision que ha sufrido, por la responsabilidad que le resulta en el extravío de la correspondencia que

conducia de Zimapan á Jacala, por lo que se le pondrá desde luego en libertad bajo la fianza de veinte pesos. 2º: Se sobresee en esta causa respecto de Candelario Almaráz, quien continuará en la misma libertad de que goza. Visto el fallo pronunciado por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito de 11 de Mayo próximo pasado, que determina: 1º: Se revoca la sentencia en la parte que dió por compurgado á Antonio Acosta, con la prision sufrida. 2º: Se le impone al propio Acosta, la pena de destitucion de empleo. 3º: Se confirma la sentencia en la parte que sobreseyó, por lo que toca á Candelario Almaráz. Lo pedido ante esta 1ª Sala por el C. Procurador general de la Nacion, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que respecto de Antonio Acosta existe el hecho comprobado en autos de haber abandonado la balija confiada á su cuidado por empleado del correo, cuyo hecho por sí solo es punible, atento el art. 2º del Código penal, así como lo prevenido en el art. 16 tít. 18 cap. 1º de la ordenanza de correos; que en lo tocante á Candelario Almaráz, no hay pruebas bastantes en el proceso para convencerlo de criminalidad, y por lo mismo es de absolvérsele, atento el espíritu de la ley 12 tít. 14 P. 3ª. y 26 tít. 1º P. 7ª.

Por lo espuesto, y de conformidad con lo pedido por el C. Procurador general, se decreta: que es de confirmarse y se confirma en todas sus partes, la sentencia pronunciada por la 1ª Sala del Tribunal Superior del Distrito en 11 de Marzo último, y por la que se falló: 1º: Se revoca la sentencia de 1ª instancia fecha 15 de Octubre del pasado año de 73, en la parte que dió por compurgado á Antonio Acosta, con la prision sufrida. 2º: Se le impone al propio Acosta la destitucion de empleo. 3º: Se confirma la misma sentencia en la parte que sobreseyó, por lo que toca á Candelario Almaráz.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia, para los efectos consiguientes. Hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*Iglesias.*—*Auza.*—*García.*—*Altamirano.*—*Guzmán.*—*Landa*, secretario.

Es copia. México, Agosto 6 de 1874.
—*Enrique Landa.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco por el C. Jorge Santoscoy, contra su consignación al servicio de las armas en el 6º Cuerpo de Caballería, y contra la pena de quinientos palos que le mandó aplicar el C. Coronel del mismo Cuerpo.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El Promotor fiscal dice: que, cuando se trató de la suspensión del acto reclamado por el interesado en este juicio, manifestó el suscrito lo siguiente:

Jorge Santoscoy, soldado del 6º Cuerpo de Caballería, entabla amparo contra el jefe de ese Cuerpo con apoyo del artículo 5º de la Constitución, alegando que se le tomó de leva en Colima el año de 1872, y hasta la fecha se le retiene sin su voluntad en el servicio militar. Refiere que por su oposición al servicio, su jefe ha mandado le den cien palos por el término de cinco días.

El jefe del 6º de Caballería informa, sin acompañar los justificantes que dice existen en la oficina del detall, que el quejoso pasó del 5º Cuerpo al 6º, en que esta

hoy, el 28 de Agosto de 1872, y refiere también muy pormenor las fechas en que se ha desertado y las en que ha sido aprehendido para que siga sirviendo. Hace punto omiso hablar sobre la pena de palos de que se queja Santoscoy.

Como la pena de palos está expresamente prohibida por el artículo 22 de la Constitución, y, á ser cierto que se aplica al quejoso por orden de su jefe, debe evitarse por ese Juzgado en virtud del amparo que se le pide, el suscrito fué de parecer en su dictámen anterior, se previniera expresamente al jefe del 6º de caballería, manifestara lo que hubiere sobre el particular en el nuevo informe que debió rendir, y cesara en el acto de aplicar la pena referida, caso de ser cierta. Así lo dispuso el Juzgado; pero no obstante su respetable mandato, el jefe mencionado ha vuelto á informar sin decir una palabra sobre la aplicación de palos á Santoscoy, y sin acompañar los justificantes en que se funda la retención de éste en el servicio militar contra su consentimiento, lo que dá lugar á que se dicten por el Juzgado las providencias de su resorte para hacerse obedecer.

En vista de lo expuesto, considerando el Promotor que debe tenerse como cierto lo alegado por el quejoso, por no estar contradicho por el jefe que lo retiene en el servicio militar, quien solo refiere en su informe la época de la alta del peticionario en el cuerpo de su mando, sus deserciones y las fechas en que ha sido aprehendido para seguirlo obligando á prestar servicios sin su voluntad y contra lo prevenido por el artículo 5º de la Constitución; pero sin indicar siquiera algún motivo legal que justifique su procedimiento; con fundamento del artículo citado, del 22 y del 101 de la Constitución federal y de la ley de 20 de Enero de 1869, el suscrito pide: que la Justicia de la Unión ampare y proteja á Jorge Santoscoy, contra el servicio militar que se le exige en el 6º de caballería, y contra la pena de palos que dice se le aplica.